

# DENME UNA PECAODORA.

Lucas 7:36-50 (RVR60) Jesús en el hogar de Simón el fariseo

<sup>36</sup>Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

<sup>37</sup>Entonces una mujer de la ciudad,  
que era pecadora,  
al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo,  
trajo un frasco de alabastro con perfume;

<sup>38</sup>y estando detrás de él a sus pies,  
llorando,  
comenzó a regar con lágrimas sus pies,  
y los enjugaba con sus cabellos;  
y besaba sus pies,  
y los ungía con el perfume.

<sup>39</sup>Cuando vio esto el fariseo que le había convidado,  
dijo para sí:  
Este,  
si fuera profeta,  
conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es  
pecadora.

<sup>40</sup>Entonces respondiendo Jesús,  
le dijo:  
Simón, una cosa tengo que decirte.

Y él le dijo:  
Di,  
Maestro.

<sup>41</sup>Un acreedor tenía dos deudores:  
el uno le debía quinientos denarios,  
y el otro cincuenta;  
<sup>42</sup>y no teniendo ellos con qué pagar,  
perdonó a ambos.

Di, pues,  
¿cuál de ellos le amará más?

<sup>43</sup>Respondiendo Simón,  
dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más.

Y él le dijo:  
Rectamente has juzgado.

<sup>44</sup>Y vuelto a la mujer,  
dijo a Simón:  
¿Ves esta mujer?

Entré en tu casa,  
y no me diste  
agua para mis pies;

mas ésta  
ha regado mis pies  
con lágrimas,  
y los ha enjugado  
con sus cabellos.

# QUE MINISTRIES

*7:38 a sus pies. Los invitados se sentaban sobre cojines en posición casi diagonal a la mesa. Por eso, la mujer se acercó primero a los pies de Jesús. **los secaba con los cabellos.** El soltarse el cabello en público produjo sorpresa y provocó el comentario del fariseo (vers. 39), ya que esto era socialmente impropio.<sup>1</sup>  
Luke 7:37 (TLA)*

<sup>37</sup> Una mujer de mala fama,<sup>2</sup>

<sup>45</sup>No me diste beso;

---

<sup>1</sup>Hernández, Eduardo A. ; Lockman Foundation (La Habra, CA): *Biblia De Estudio* : LBLA. La Habra, CA : Editorial Funacion, Casa Editorial para La Fundacion Biblica Lockman, 2003, S. Lk 7:38

<sup>2</sup> Sociedades Bíblicas Unidas: *Traducción En Lenguaje Actual; Biblia Traducción En Lenguaje Actual.* Sociedade Bíblica do Brasil, 2002; 2003

mas ésta,  
desde que entré,  
no ha cesado de besar mis pies.

<sup>46</sup>No ungiste mi cabeza con aceite;

mas ésta  
ha ungido con perfume  
mis pies.

<sup>47</sup>Por lo cual te digo  
que sus muchos pecados  
le son perdonados,  
porque amó mucho;

mas aquel  
a quien se le perdona poco,  
poco ama.

<sup>48</sup>Y a ella le dijo:  
Tus pecados te son perdonados.

# QUE MINISTRIES

<sup>49</sup>Y los que estaban juntamente sentados a la mesa,  
comenzaron a decir entre sí:  
¿Quién es éste, que también perdona pecados?

<sup>50</sup>Pero él dijo a la mujer:  
Tu fe  
te ha salvado,  
ve en paz. <sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998

**Introducción:** Un criticón, un religioso, una mujer pecadora, dos deudores y el Salvador del mundo, nos muestran que muchas veces nada es como parece.

¿Cuál sería nuestra reacción, si al comienzo del servicio, llegara a nuestra reunión una mujer con atuendos de prostituta, y que en lugar de sentarse en la última fila, según el deseo de todos, buscara un lugar muy cerca del predicador?

Que pidiera comer con él al final del servicio, y que le trajera un regalo como muestra de gratitud, pero además; que al término de la reunión quiera darle un beso de despedida.

El criticón, terminaría crucificando al pastor, la mujer pecadora habría logrado su objetivo, el religioso terminaría escandalizado y yéndose; pero el Salvador del mundo, tendría la entereza de ofrecerle su salvación.

Nunca lograremos entender cuán grande ha sido el amor de Jesús por su mundo, cualquiera en estas condiciones de la mujer, en un mundo como el de ayer, el de hoy y el de mañana, Dios quiere seguir permitiendo que aquellos que han equivocado su camino, que han puesto en evidencia a su persona y que han dejado a tras la moralidad, tenga la oportunidad de corregir su caminar y llegar al puerto del perdón que les muestre que todavía hay esperanza para ellos.

# QUE MINISTRIES

1. <sup>44</sup>Y vuelto a la mujer, dijo a Simón:

¿Ves esta mujer?

Figuro al fariseo diciéndose para sus adentros,

(F) ¿Pero cómo evitarla? Si es más lo que enseña que lo que esconde.

(F) Además la he visto caminar por las calles, ofreciendo sus caricias a un necesitado.

(F) Jesús me está tratando como si no entendiera quien es ella. Pero en realidad, creo que es Él quien no entiende quien en realidad es esta mujer.

2. **Entré en tu casa, y no me diste.** Tres cosas que el fariseo no ofreció a Jesucristo, esto aunque era parte de su tradición. Mostro falta de respeto a su invitado. Mostro falta de caballerosidad y también le dijo que aunque su tradición lo sugiriera, el no estaba dispuesto a darle Jesús esa distinción.

Hay cosas que nuestra cristiandad exige, pero será nuestra decisión otorgarlas o no.

a. **Agua para mis pies.** Esta agua no la traía el anfitrión, regularmente como es de esperarse en este caso, eran los esclavos de menor rango los que traían el agua y lavaban los pies de los invitados. Pera el

fariseo bastaba con una sola orden para que fuera llevado a cabo el trabajo de atender correctamente al invitado del momento.

Sin embargo no ocurrió de esta manera, y aunque no es el tema que ocupa en este momento, tendré que poner un poco de atención a este asunto.

Si aquellas cosas en las que no tenemos que hacer mas nada que ordenarlas, aun así no estamos dispuestos a realizarlas para Dios, mucho menos estaremos dispuestos a hacerlas nosotros personalmente.

- b. Beso.** El fariseo, no quiso besar a Jesucristo como señal de respeto, fue la misma actitud que le mostro al no ofrecerle agua para sus pies. El beso constituía algo más personal, no lo podía delegar a algún criado y mucho menos su esclavo. Razón por la cual tendremos que poner en duda, cuales hayan sido las intenciones del fariseo al invitar a Jesucristo a su casa. Siempre será interesante revisar porque hacemos lo que hacemos.

**QUE MINISTRIES**  
**BESO** Ósculo. Acto de poner los labios sobre alguna parte del cuerpo de otra persona, generalmente en las mejillas, o los labios, o las manos, o los pies. **LOS rabinos enseñaban que el b. era aceptable sólo en tres tipos de ocasiones:** *Primero, como un signo de respeto* —Samuel besó a Saúl tras ungirlo como rey (1 S. 10:1); *segundo, como una salutación despues de una larga separación* —Aarón besó a Moisés cuando éste regresó de Madián (Éx. 4:27); y *tercero, como una despedida* —Orfa besó a su suegra Noemí antes de regresar a su tierra. El **b.** en la mejilla era una señal de familiaridad.

- c. No ungiste mi cabeza.** Esa era otra de las cortesías que el dueño de la casa comúnmente ofrecía a sus invitados. Pero tampoco realizo con Jesucristo esta distinción.
- 3. mas ésta.** Un asunto interesante, Jesús ni siquiera menciona el nombre de esta mujer. La historia tampoco recoge esta información y por si fuera poco, la mención que se hace de ella, en la forma en la que se le refiere; más bien da un sentido despectivo.

Mas sin embargo ella supero al fariseo, supero a quien tenía buenas tradiciones, pero malas prácticas. Buen nivel social, pero muy poco agradecido.

Sin embargo Jesucristo recibe cuatro cosas que marcaron la diferencia entre el fariseo y la mujer. El fariseo invito a Jesucristo a su casa para que él fuera bien visto por los demás, no lo invito para servirle, más bien lo invito para servirse de Él.

Que bellas palabras debieron haber sido para el corazón de la mujer, el que Jesucristo entendiese que es lo que ella hacía en ese momento.

Frente a la mirada atónita del resto del público. Que bien pudiera ser la misma de usted. Cuando miramos algo que por su apariencia, o por su historia y por nuestros predeterminados conceptos; criticamos y condenamos cuando nuestro corazón está lejos del agradecimiento.

**a. Ha regado mis pies, con sus lágrimas.** Esta no trajo el agua de un jarrón que alguien más llenara. Trajo las lágrimas de su propio corazón. Tendría que haber sido tanto su agradecimiento, para que sus lágrimas fueran lo suficientemente abundantes como para poder mojar los pies de Jesucristo. Para que pueda entender esto, tiene que remontarse al momento de un gran dolor cuando no podía detener el llanto y por consecuencia, tampoco las lágrimas. Tenía que haber un agradecimiento enorme en el corazón de la mujer como para que ~~tuviera suficientes lágrimas que derramar.~~

# QUE MINISTRIES

**b. Los ha enjugado con sus cabellos.** Hoy la cabellera es uno de los más apreciados ornamentos de la persona. Es la que te presenta como bien o mal arreglada. Pero para el tiempo antiguo tenía más un significado de privacidad, por lo general el cabello en la mujer era llevado cubierto y solo se enseñaba a su esposo o familia en su casa.

Ella descubrió su cabellera y la utilizo como la toalla con la que supuestamente deberían haber secado los pies del Maestro. Fue un asunto mucho más personal.

**c. No ha cesado de besar mis pies.** Mientras que el fariseo, no quiso besar en la mejilla a Jesucristo como señal de respeto y familiaridad, esta mujer estaba haciendo con el Maestro una señalamiento mas allá de la actitud de un esclavo.

Podemos decir con certeza, que esta mujer se denigro a un lugar mucho más bajo, que el que significaba como pecadora, quiero decir; nos mostro un nivel de sumisión nunca antes visto.

El fariseo podía ofrecer una fiesta, porque contaba con el dinero para pagarla, con los esclavos que harían todo lo que él les dijese, pero lo que no podía hacer, era doblegar su corazón ante el Maestro.

Para este momento, el corazón de los mal intencionados, ya había pasado la línea de la morbosidad.

**Dicen los mal intencionados:**

¡El Maestro, dejando que una mala mujer le bese los pies!

Si me lo hubiesen contado, no lo creería.

¡Creo que esto ha rebasado todas las líneas de lo permitido!

Aun así ¿no entiendo cómo es que puede tener tanto poder, para realizar los milagros?

- d. **Ha ungido con perfume mis pies.** Cuando compramos un perfume, nunca lo hacemos con la intención de ponerlo en los pies. Queremos llevarlo en las ocasiones más importantes, que nos presente agradable antes los demás.

Sin embargo esta mujer hizo algo inusual, ella no pretendió ser bien presentada por el perfume, quiso que los pies del Maestro, de su Maestro recibieran el mejor bien que ella pudiera ofrecer, y entregar su mejor bien, a los que a la vista de todos no merecía mucho.

**4.** <sup>48</sup> **Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.** En otras palabras, te perdono que seas una mujer pecadora. Te perdono que seas un mujer prostituta, (que seas un hombre prostituto) te perdono tu conducta pecaminosa. Te perdono tu historia, te perdono tus errores, te perdono lo que eras y hoy te doy una nueva identidad.

**5.** <sup>50</sup> **Pero él dijo a la mujer: Tu fe**

- a. **te ha salvado**, no es solo el hecho de que creíste, sino que es una combinación de lo creíste y de lo que hiciste. Me distes el beso que el fariseo me negó, lavaste mis pies que el fariseo no quiso lavar, los enjugaste con tu cabellos que son tu mas importante pieza ornamento orgullo y privacidad. Y el perfume que te hiciera oler bien, preferiste utilizarlo para embellecer mis pies.

- b. **ve en paz.** <sup>4</sup> ya nadie te puede llamar pecadora, ya nadie puede decir de ti, que eres una mujer sin valor. Ya nadie podrá decir que no tienes futuro, ya nadie podrá decir que no tienes dueño. No te quiero decir que te valla simplemente, quiero decirte que Yo, caminare contigo, yo cambiare las miradas de quienes te mira, yo quitare de sus bocas los agravios, y yo hare de tu persona un instrumento de bien.

**Aplicación Evangelística.** Al leproso, le devolvió lo que había perdido por su enfermedad. A Jerusalén le quería abrasar, porque por la falta del amor se habían convertido en indeseables. Y a la viuda de Nain, le quiso regresar lo único que tenía.

Pero a la mujer pecadora, le regreso lo que el pecado robo. Le perdono sus pecados, exalto su fe mostrada mediante sus acciones y le entrego una vida libre que solo pudo conocer a traves de Jesucristo.

Ahora los fariseos se veían frente a la mujer que antes fue pecadora, y que ahora la llamarían salvada.

Que bellas palabras son las de la salvación. A diferencia del leproso, la viuda de Nain y Jerusalén, esta aunque había formado su propia reputación, esa no bastaba como para no ser perdonada por el salvador del mundo.

Sus lágrimas fueron mejores, que el agua de tu cántaro.

Sus cabellos, mejores que la toalla que pudo usar tu esclavo.

Y ungió mis pies con su perfume, que mostraba el aprecio tan grande que sentía por su Maestro.

Esa fue aquella, que nos ha mostrado un nivel de sumisión más grande que el de un esclavo.

Por el firme propósito de servir.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que

4to y ultimo de la serie Bellas Palabras. 112910

---

<sup>4</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998